

7 »Y al orar, no usen ustedes repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería. 8 Por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes que ustedes lo pidan. 9 »Ustedes, pues, oren de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, Santificado sea Tu nombre. 10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, Así en la tierra como en el cielo. 11 Danos hoy el pan nuestro de cada día. 12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. 13 Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre. Amén”. 14 Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes. 15 Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones.

**

Las mejores cosas de la vida son gratis.

Las mejores cosas, aquello que más queremos, no podemos comprarlo con dinero.

- Un “te amo” que venga de un corazón sincero,
- Escuchar la risa tus hijos,
- O esas memorias tus días de colegio,
- O una buena siesta en la tarde cuando uno está cansado,
- Que llegue una nube cuando haya mucho sol, o una brisa en el calor;
- O un abrazo en medio del dolor,
- O, ¿sabes qué? Tener el oído del Dios de los cielos.

Nada de eso lo podemos comprar.

**

Con su modelo de oración, Cristo nos muestra que no tenemos que comprarlo... Él nos aleja de la hipocresía y de la pretensión... y El prestar atención transforma nuestra oración...y nuestra relación con Dios, y con los demás.

Oro que lo veamos:

++

Hoja de Ruta

- 1. La razón de nuestra oración
- 2. La oración de sus hijos

++

Idea Central: El misterio de la oración se revela en el regalo de nuestra relación con Dios

¿Listos?

++

- 1. La razón de nuestra oración

++

7 »Y al orar, no usen ustedes repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería. 8 Por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes que ustedes lo pidan.

Lo primero que Cristo hace es dar una orden: no usen **repeticiones sin sentido.**

Mira lo irónico de que Cristo dice que no usemos repeticiones sin sentido justamente antes de **la oración más repetida** dentro de la cristiandad.

Nosotros de verdad servimos a un Dios de *mucha* misericordia.

Porque Cuando Cristo nos enseñó a orar, de alguna manera transformamos el orar en Rezar.

- Orar literalmente significa *hablar*.** Por eso está la palabra *Orador*. Orar es hablar con Dios.
- Rezar viene del latín *recitar*,** y a lo que se refiere es a reproducir, a repetir una oración ya formulada.

Pero si Cristo dijo que no repitamos, ¿por qué lo hacemos? El Texto lo dice: **se imaginan que serán oídos por su palabrería**

Cuando no sabemos qué decir, pero queremos algo, repetimos lo que pensamos que funciona. Pregúntale a un niño: “Papi, please: por favor, al favor; yo quiero, porfa”.

Y, ¿hablando de la oración? Sabes ¿porque nos repetimos tanto? Porque nos sentimos indignos.

Uno siente que Dios está muy lejos. Que es inaccesible. Así que uno tira una champola, una oración, un rezo, algo que otro haya escrito, a ver si así escucha.

Por eso Cristo viene y dice: su Padre que **sabe lo que necesitamos antes de que lo pidamos.**

Dicho de otra manera: su oración tiene más que ver con la relación.

Se trata de una relación de padre e hijo.

Si tú y yo, cada vez que hablamos nos decimos lo mismo, entonces tú y yo no tenemos una relación real. Porque no hay conversación, solo palabrerías.

Cuando solo estás repitiendo lo mismo, así “rezando”, no estás hablando con un tu Padre. Probablemente no estás hablando con un Dios real.

Déjame mostrártelo en la Biblia. En 1 Reyes 18. Es Elías luchando contra los sacerdotes de Baal.

++
“Entonces tomaron el novillo que les dieron y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: «Oh Baal, respóndenos». Pero no hubo voz ni nadie respondió. Y danzaban alrededor del altar que habían hecho”, 1 Reyes 18:26

¿Lo viste? **“Desde la mañana hasta el mediodía”** ¿qué decían? **Oh Baal respóndenos.** Vanas repeticiones y palabrarías, pensando que serían escuchados.

Compara eso con la oración de Elías, que tenía relación con el Padre.

++
“«Oh SEÑOR, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, que se sepa hoy que Tú eres Dios en Israel, que yo soy Tu siervo y que he hecho todas estas cosas por palabra Tuya. Respóndeme, oh SEÑOR, respóndeme, para que este pueblo sepa que Tú, oh SEÑOR, eres Dios, y que has hecho volver sus corazones».

¿Notas lo viva de esta oración? Este es un hombre que conoce a Su Dios. Y que es conocido por Dios.

++

Entonces cayó el fuego del SEÑOR, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja”, 1 Reyes 18:36-38

Es con ese conocimiento, sabiendo que nuestro Padre nos escucha, que podemos orar los hijos de Dios.

Juan Calvino resume lo que hemos hablado de esta manera:

++

“Los creyentes no oran para informar a Dios de cosas que Él desconoce, o para motivarle a hacer lo que Él debe hacer... Oran para buscarlo, para ejercitar su fe en Sus promesas, para liberarse de sus ansiedades al descansar en Su regazo; en resumen, para declarar que solo de Él anhelan y esperan todo lo bueno para ellos y para los demás”, Juan Calvino

Entonces:

++

2. La oración de sus hijos

Debo aclarar algo: **es para mí imposible ver el Padrenuestro en un solo sermón.**

Solo vamos a ver pinceladas. Yo quisiera hacer una serie completa sobre el Padrenuestro, o que lo veamos en Los Grupos Ancla. Pero hoy, es una mera introducción.

Así que veamos este modelo de oración que contiene:

++

Una invocación

Seis peticiones

 Tres enfocadas en Él

 Tres enfocadas en nosotros

++

9...Padre nuestro que estás en los cielos

Esto es una invocación que marcando el ritmo de salida. Que nos prepara. nos pone en nuestro lugar.

Porque cuando uno va a orar, uno puede que tenga la mente en mil lugares, que esté pensando en mil cosas;

- El alternador,
- Las deudas,
- Los problemas,
- O que las bendiciones.

•**La mente no está *ready* para orar todo el tiempo.**

Entonces la invocación sirve para entonar nuestra mente. Para ubicarnos. Para recordarnos y posicionarnos delante de quién es que estamos.

Y Cristo nos presentando dos realidades complementarias:

Padre Nuestro... que estás en los Cielos.

Esto es Cookies and Creame, Fresa-Chinola.

•**Porque si estás en Jesús no oramos a un Dios desconocido, oramos a nuestro Padre.** Padre perfecto, ideal, que no nos abandonará ni nos dejará. Que nos mira con ojos de amor y cuidado y perdón y gracia y nos recibe y nos cuida y nos protege y nos provee.

Y nuestro Padre está en los cielos por encima de todos nuestros problemas y nuestras deudas y nuestras bendiciones. Él no está muy influenciado por si se nos dañó el radiador o si hace calor o si tenemos muchos tapones o si le hablamos mal a la vecina. **Los cielos de los cielos no lo pueden contener. Nuestro padre está por encima de nuestros padres.**

Tú empiezas la oración poniendo tu mente en su lugar. Esa es la invocación. Que nos pone en nuestro lugar y a Él donde Él va: en el Trono. Del universo y de nuestros corazones.

++

9...Santificado sea Tu nombre.

Porque el nombre de Dios no contiene cuatro letras, D-I-O-S. El nombre de Dios contiene toda la bondad del universo. Contiene todo el peso de todo lo santo, todo lo digno, todo lo justo de lo de buen nombre. Contiene toda la misericordia y la belleza que alguna vez hayamos visto o soñado.

Dios es santo por completo, y tú quieres que Su nombre sea tratado como lo que es.

¿Tú ves como a una mujer no se le debe tocar ni con el pétalo de una rosa?
 ¿Tú ves cómo uno ora que Dios guarde a esa muchacha que te gusta si se monta en un Uber?

¿Cómo uno ora que Dios cuide a tus hijos?

Santificado sea tu nombre es orar que a Dios se trata como Dios debe ser tratado.

Que nadie hable mal de Dios. Que todo lo que esté asociado a Dios sea tratado con la mayor honra y belleza y dignidad y gloria y gozo.

Oye, ¡qué oramos poco así!

++

**10 Venga Tu reino. Hágase tu voluntad,
Así en la tierra como en el cielo**

Segunda y tercera petición, y se cierra este primer grupo diciendo “Así en la tierra como en el cielo”.

**No es que Dios está necesitando que oremos que se haga tu voluntad.
Oye, Dios no pide ni perdón ni permiso.**

Nuestro Dios está en los cielos, Él hace lo que le place.

¿Tú sabes lo que hacemos con estas peticiones?
Nos ponemos de acuerdo con Él.

Te lo digo de otra forma.

Cuando tú ves a un hombre de 240 libra de fibra y músculo, que te dice “VOY”.

Tú tienes dos opciones.

- Tú te paras en el medio
- O tú le dices: Pase usted.

“venga tu reino” y “Hágase tu voluntad” es tú diciendo “No yo, sino Cristo”. Es declarando pleitesía.

Es confesar con tu boca que estás dispuesto a doblar tus rodillas.

**

•Es: **Señor, sáname, pero si no, confío en ti.**

•Es: Señor, yo te pedí por ese trabajo, pero aún si tú no lo haces, te serviré.

•Es: Rey, yo quiero esa pareja, pero si no, yo sigo contigo.

•Es: Dios mío, a mí me da vergüenza decir que soy cristiano en el trabajo, pero es tu voluntad: Dame la fuerza.

•Que sea lo que tú quieres.

•Que otros te conozcan.

•Que tu reino crezca.

Yo quiero lo que tú quieras.

**Aunque me duela,
¡BANDERA BLANCA!**

Yo estoy en tu bando.

**

¿Ves por qué Él no quiere una vana repetición? Él quiere tu corazón.

Él busca adoración.

Él está buscando que nos unamos a sus planes.

**

Y eso Él nos muestra en la invocación y las primeras tres peticiones... que luego se manifiesta en las otras tres.

++

11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Nota la frecuencia: cada día. Es decir, Que le huyas a la codicia. A anhelar demasiado. Que te baste el pan diario.

Nota lo que pide: “Pan”. Lo más elemental, lo más básico.

Dicho de otra manera, el Padrenuestro nos instruye que no hay nada pequeño que no podamos pedirle a Dios. El Señor se goza en responder nuestros deseos y nuestras necesidades. Y las espera *cada día*.

La humildad que requiere de nosotros... de ir donde nuestro Padre, tocarle la puerta... ¿tú me das pan?

Y tempranito, también. **Que si no oro todos los días, me muero de hambre.**

Esta cuarta petición me recuerda que el Padre es el Creador.

La quinta me recuerda el perdón del Hijo:

++

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

El tema del perdón sale en casi cada parte de la Biblia... y vemos que sale en casi cada oración.

Porque Dios perdona a todo el que le pida perdón. La sangre del Hijo garantiza el perdón de los pecados de todos aquellos que ruegan al Padre por ser perdonados. Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

Tú dices: Señor, perdóname. ¡Y Él te perdona! Bendito sea Dios, ¡Él perdona! Él se goza en perdonar. Esa es Su gloria.

Y si te sientas culpable, hoy es tu día. Termina este año con tus culpas perdonadas.

**

Ahora, ¿cómo tú sabes que eres perdonado? Porque tú perdonas. Como has sido perdonado, tú perdonas. A todo el que te falla. A todo el que te debe. A todo el que te pide perdón. Tu muestras misericordia como has sido mostrado misericordia.

Al que le cuesta perdonar debe preguntarse si ha recibido perdón.

Que este sea el último momento donde estás guardando amargura. Ofrece el perdón que has recibido. Ora por quien te haya herido, recuerda al Cristo que perdona a todo el que se arrepiente, y muestra gracia como la que has recibido.

**

Esta última petición nos apunta al poder del Espíritu cuando nos dice:

++

13 Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal.

Así como Jesús nos instruyó a orar para que la santidad y el reino y la voluntad de Dios sea manifiesta en la tierra como en el cielo; y también nos instruyó a que oráramos para poder caminar en Santidad y conforme a la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Porque este mundo está lleno de maldad, y el maligno anda buscando a quién devorar, y las tentaciones están por doquier, afuera y adentro, el Señor nos instruyó a orar: Señor, guárdanos. Líbranos.

- Es decir: en vez de hipocresía y pretender que somos mejores;
- O en vez de repeticiones que no tienen que ver con nosotros
- Mira hacia dentro y clama ¡DIOS GUÁRDAME! De la maldad, del maligno, del mal de adentro y de afuera.

Métete en tu cuarto y dile:
Señor yo sé quién eres;
Y yo sé quien soy...
Orar

Santa Cena: Mateo 26:26-30
Benedicción: Números 6:24-25